

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

o bien

El Señor omnipotente y misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga y nos guarde.

R/ Amén

Si parece oportuno se canta una plegaria a la Virgen, p.e. la Salve o el Himno a la Patrona.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia, se retira.



Delegación de Liturgia
y Espiritualidad



CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

I DOMINGO DE CUARESMA



***“Deja que Cristo entre en
Tú corazón”***



CANTO DE ENTRADA

*Me invocaré y lo escucharé, lo defenderé lo glorificaré;
lo saciaré de largos días y le haré ver mi salvación.*

Tu que habitas al amparo del Altísimo ,
que vives a la sombra del Omnipotente;
di al Señor: “Refugio mío, Alcázar mío; Dios mío confío en ti”

RITOS INICIALES

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: al empezar este santo Tiempo de Cuaresma, os saludo a todos como delegado de vuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar este tiempo sagrado que nos prepara para la Pascua, alimentando nuestra vida con la Palabra de Dios y el Cuerpo de Cristo. Alabemos juntos el nombre del Señor y digámonle: Bendito seas por siempre, Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN

Hermanos: nos reunimos en torno al altar para iniciar la “escalada cuaresmal” que nos prepara para la Pascua; para ello, nada mejor que escuchar, con verdadero interés, la Palabra de Dios y comulgar el Cuerpo de Cristo, para así poder vencer las tentaciones del Maligno y salir con Cristo y como Cristo vencedores en la prueba.

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Porque la creación entera gime con dolores de parto, con la esperanza de los cielos nuevos y la tierra nueva, por la redención de Jesucristo, tu Hijo. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Se concluye con la oración después de la comunión del día

OREMOS

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

Guía, Señor, por medio de tu Espíritu a los que has alimentado con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, y haz que confesando tu nombre, no sólo de palabra y con los labios sino con las obras y el corazón, merezcamos entrar en el Reino de los cielos. Por Jesucristo nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario y se prosigue con la acción de gracias.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

ACTO PENITENCIAL

En silencio, pongámonos ahora ante Dios. Somos pecadores. En nuestra vida, a menudo, nos alejamos del camino de amor que Jesús nos ha mostrado. Por eso, al empezar estos cuarenta días que nos llevan a la Pascua queremos suplicar a nuestro Padre Dios que nos renueve interiormente.

Se hace una breve pausa en silencio.

Juntos decimos la confesión general:

Yo confieso ante Dios todopoderoso...

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve, a la vida eterna.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Al celebrar un año más la santa Cuaresma, concédenos, Dios todopoderoso, avanzar en la inteligencia del Misterio de Cristo y vivirlo en su plenitud. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA *(Leccionario)*

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado)*

SEGUNDA LECTURA

Canto de aclamación antes del Evangelio

Tu Palabra me da vida, confío en ti, Señor; tu Palabra es eterna en ella esperaré.

EVANGELIO

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san N.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

El árbol en mitad del jardín.

Hermanos, hemos empezado este primer Domingo de Cuaresma con la presentación de un árbol en mitad del jardín. El autor del libro del Génesis, después de explicarnos la creación del hombre y de la mujer, nos dice que en medio del jardín había un árbol muy especial. El hombre y la mujer podían comer del fruto de todos los árboles pero no de aquel árbol que Dios les prohibió. Se trata de un árbol que, por la insistencia de la serpiente, personificación del maligno, traerá la calamidad no sólo a aquella pareja que vive en el Paraíso terrenal sino que también traerá la desgracia a toda la humanidad. Y, con la desgracia, la muerte.

Cristo, maná del cielo, que haces que formemos un solo Cuerpo todos los que comemos del mismo pan, refuerza la paz y la armonía de todos los que creemos en ti.

R/ Cristo, pan celestial, danos la vida eterna.

Cristo, médico celestial, que por medio de tu pan nos das un remedio de inmortalidad y una prenda de resurrección, devuelve la salud a los enfermos y la esperanza viva a los pecadores.

R/ Cristo, pan celestial, danos la vida eterna.

Cristo, Rey venidero, que mandaste celebrar tus Misterios para proclamar tu muerte hasta que vuelvas, haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en ti.

R/ Cristo, pan celestial, danos la vida eterna.

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

RITO DE LA COMUNIÓN

Acabada la oración de los fieles y la colecta se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía, toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN: Cantemos al Amor de los Amores

(Se prosigue con esta plegaria)

Cristo nos invita a todos a su mesa, en la cual entrega su Cuerpo y su Sangre para la vida del mundo. Digámosle: **Cristo, pan celestial, danos la vida eterna.**

R/ Cristo, pan celestial, danos la vida eterna.

Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios.

R/ Cristo, pan celestial, danos la vida eterna.

Cristo, Sacerdote único del Altísimo, que encomendaste a los sacerdotes ofrecer tu Sacramento, haz que su vida sea fiel reflejo de lo que celebran sacramentalmente.

R/ Cristo, pan celestial, danos la vida eterna.

A imagen de los que nos precedieron, también nosotros en nuestra vida podemos elegir entre muchas opciones, entre muchos caminos que son muy lícitos y nobles. Pero también nosotros, a imagen de nuestros primeros padres, a veces preferimos elegir aquel camino, aquella opción prohibida por Dios que -de hecho- es mala para nosotros.

Jesús también tuvo en su vida, a imagen de Adán y Eva, muchos frutos que podía elegir, es decir, muchas opciones que podía seguir libremente; sin embargo, Él eligió el camino que lo llevaría a la entrega por todos los hombres y a la salvación de la humanidad. Tal como hemos escuchado en el Evangelio, el Maligno, en el desierto, presentó a Jesús un camino, a imagen de un árbol prohibido, que le apartaría de la misión para la que el Padre lo había enviado al mundo. El camino del tentador era una opción agradable y fácil, con éxito ante los hombres, como el árbol en mitad del jardín; pero no era el camino más aconsejable tal como Jesús vio y esquivó pese a la triple insistencia del maligno.

El árbol en la cima del Calvario

Este primer domingo de Cuaresma, aunque tenemos presente el árbol que es la causa del mal, nos fijamos sobre todo en otro árbol, el que Jesús planta en mitad del jardín del mundo, concretamente en la cima del Calvario. Planta el árbol de la cruz. ¡Qué diferencia entre el árbol de jardín y el árbol de la cruz! El árbol del jardín, como dice el Génesis, *“era apetitoso, atrayente y deseable, porque daba inteligencia...”*. En cambio, el árbol de la cruz... nos lo dice el profeta Isaías en la liturgia del Viernes Santo: *“Muchos se espantaron de él, porque desfigurado no parecía hombre, ni tenía aspecto humano”*.

El Señor ha superado la tentación y al tentador, tal como hemos escuchado en el Evangelio, por plantar un nuevo árbol, frondoso por su resurrección, lleno de frutos del Espíritu que son las obras de los santos, especialmente de la Madre de Dios que permanece al pie de aquel árbol del Calvario, porque ella no participó de las consecuencias nefastas del primer árbol. Ella permanece al pie de la cruz y a ella nos encomendamos también en nuestra oración cuaresmal.

PROFESIÓN DE FE

Siempre respondemos a la palabra que se nos ha proclamado con la profesión de la fe y la oración. En este Domingo, recordando nuestro bautismo, proclamemos con mayor fuerza la fe que en aquel día se nos dio. Digamos todos juntos: CREO EN DIOS...

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Con fe, pidámosle a Dios que escuche la oración de su pueblo. Respondamos : ESCUCHANOS, SEÑOR.

➡ Para que cada vez más, en todas partes, en todos los corazones, triunfe el bien por encima del mal. ESCUCHANOS, SEÑOR.

➡ Para que los enfermos alcancen salud y fortaleza, y los que viven angustiados encuentren la paz del espíritu. ESCUCHANOS, SEÑOR.

➡ Para que la luz de Jesucristo ilumine a los que en esta Cuaresma se están preparando para el Bautismo ESCUCHANOS, SEÑOR.

➡ Para que este tiempo de Cuaresma sea, para toda la Iglesia, un tiempo de renovación en la fidelidad al Evangelio. ESCUCHANOS, SEÑOR.

➡ Para que cada uno de nosotros seamos siempre levadura y testimonio de amor y de esperanza. ESCUCHANOS, SEÑOR.

➡ Para que el Señor mande vocaciones sacerdotales a nuestra Iglesia Diocesana. ESCUCHANOS, SEÑOR.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Escucha, Señor, nuestras peticiones y extiende tu mano protectora e indulgente sobre nosotros derramando tu gracia. Por Jesucristo Nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

